



Si nuestro barco ha amarrado en el muelle de Revierkaia, nos tendremos que desplazar hacia la zona del Ayuntamiento, bien siguiendo la línea de los muelles, primero hacia el vértice sur del triángulo y luego caminando por los muelles de Vippetangen y Akershusstrada. Es un paseo de unos 1.000 metros. Sin embargo, la forma más rápida de llegar, será atravesar los terrenos de Akershus Fortress, para lo cual, tomaremos cualquiera de las calles peatonales perpendiculares al muelle.

Oslo es famosa, por ser en su Ayuntamiento donde se entrega el Premio Nobel de la Paz, por su hermosura, limpieza y buenos servicios, por sus monumentos, museos, etc. Pero es su vocación marinera lo que la hace conocida en el mundo entero. Esta vinculación con la mar, está plasmada en los numerosos eventos náuticos que en sus aguas se celebran, en sus 10 marinas deportivas, en sus museos Navales, Kon Tiki y Vikingo.

Es este último de visita obligada; [www.khm.uio.no](http://www.khm.uio.no). En el podemos contemplar magníficamente conservados 3 grandes barcos vikingos de hasta 24 metros, un pequeño barco de pesca y una cabaña. El precio de la entrada es de 50 NOK (6,29 €)



Para trasladarnos hasta ese museo, sito en la Avenida Huk, número 35, no hay mejor sistema que utilizar los barcos de servicio que parten del muelle del Ayuntamiento, aunque alternativamente, la línea 30 de los autobuses urbanos nos lleva hasta el. Sin embargo, estos pequeños barcos ([www.boatsightseeing.com](http://www.boatsightseeing.com)) son, los que por 20 NOK (2,5 €) ida y vuelta, nos transportan hasta el embarcadero de Dranningeu, 1ª de sus escalas. A unos 600 metros,



caminando por la calle que parte del mismo, se encuentra el museo. El paseo es muy agradable, discurriendo por una zona de casas ajardinadas.

Acabada la visita, volvemos a re-andar el camino realizado hasta llegar al muelle. Allí, bien podemos embarcar rumbo a el museo Kon Tiki y del Mar, 2ª de las paradas del barco, bien volver al muelle del Ayuntamiento para retomar nuestro paseo por la ciudad de Oslo. La travesía discurre por la parte Oeste del puerto de Oslo, entre marinas deportivas, la terminal de ferries de Color Line, muelles comerciales, siendo otra forma de contemplar la belleza de esta ciudad.

Pasear a pié por las calles de Oslo es un placer. Al estar los muelles de atraque de los cruceros casi en el mismo centro, podemos recorrerla sin problemas de tiempo, disfrutando de sus rincones y avenidas con toda tranquilidad.



Palacio Real

© Luis S. Valentin

Toda la información referente a la ciudad, la podemos encontrar en la página; [www.visitoslo.com](http://www.visitoslo.com). La página, como las citadas anteriormente, está en varios idiomas (en esta, incluso en castellano), siendo el inglés la lengua de comunicación habitual. Este idioma lo habla prácticamente toda la población noruega. De todas las maneras, si nuestro dominio de esa lengua no es muy fluido, sin problemas. Los noruegos son gentes amables y con ganas de agradar e intentarán entendernos de cualquier manera.

Eso si, una precaución a tomar. Si nos sentamos en una terraza o en bar a consumir una cerveza, preparar la cartera, pues nos va a salir realmente caro. Una cerveza puede costar mas de 6 €, precio elevadísimo para nuestras costumbres. Pero, es que en Noruega, a parte de su alto nivel de vida, el consumo de alcohol está fuertemente penalizado vía impuestos al consumo. Cada lugar que visitemos tiene sus inconvenientes.

Cambio de Guardia - Palacio Real  
© Luis S. Valentin

Calles de Oslo

© Luis S. Valentin